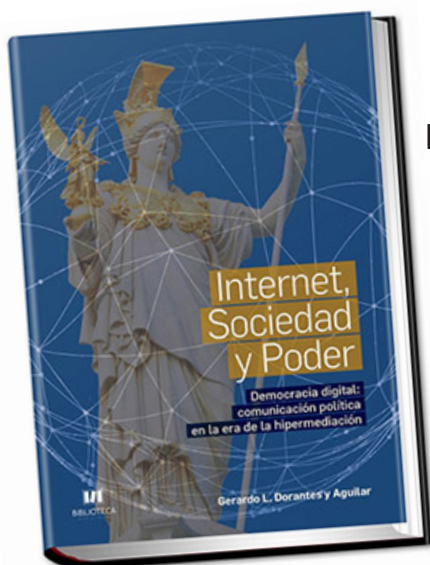


*Internet, sociedad y poder. Democracia digital: comunicación política en la era de la hipermediación* (2016).

Gerardo L. Dorantes y Aguilar. México, D. F.:  
Universidad Nacional Autónoma de México y  
Ediciones La Biblioteca.



Por Eduardo Julián López Espinosa  
(Universidad Nacional  
Autónoma de México)

Siempre que se recibe una obra nueva, surge la inminente costumbre, prácticamente intuitiva, de evaluarla empleando una sola palabra. En el campo de los textos científicos y académicos, se ansía que un libro propio sea calificado de *profundo*, *crítico*, *complejo*, *propositivo* e, incluso, *revolucionario*, entre otros comentarios bien recibidos. Siguiendo esta tradición de adjetivar, puede afirmarse, sin temor a equívoco, que *Internet, sociedad y poder*, obra de Gerardo L. Dorantes y Aguilar, merece, sin excluir cualquier otro término menos modesto, el calificativo de *necesaria*. Esto ya que, en una actualidad donde internet se ha convertido en el “sistema operativo” de la sociedad global —como el mismo autor la denomina—, hacen falta guías para la comprensión de las nuevas realidades que emanan de ella.

Este nuevo libro se suma a la abrumadora cantidad de literatura acerca de las cuestiones de la interred que desde el surgimiento de la web crece día tras día, y es que, como lo hace ver su autor, en los últi-

mos 20 años se ha producido más bibliografía acerca de las cuestiones del ciberespacio que la desarrollada en 70 años de televisión. Dentro de tan amplísimo universo bibliográfico, la obra de Dorantes y Aguilar atiende apenas a una porción referida a la relación entre la comunicación política y las tecnologías digitales: la llamada “comunicación política digital”, la cual, al igual que la comunicación y la política en sí mismas y por separado, no escapa de las circunstancias de la globalidad y la hipermediación. Se trata de un área de estudio naciente que, hoy por hoy, genera más preguntas que respuestas.

¿Cuál es el aporte de *Internet, sociedad y poder* a este campo de conocimiento? ¿Qué es lo que nos trae de diferente? Si bien no se trata de una obra original, puesto que no desarrolla formulaciones ni metodologías propias sobre el tema, lo cierto es que no existe ningún texto tan amplio y rico en contenido que concentre información y despeje dudas en torno a la nombrada “democracia digital”. Se trata de un extenso y completísimo estado de la cuestión de la comunicación política gestada a través de las redes virtuales y sus plataformas. Su lectura, en palabras del mismo autor, equivale a un *aggiornamento* (puesta al día) académico, útil para cualquier interesado en el tema, desde el más estricto universitario hasta el lector cotidiano.

Quizás, la necesidad que confiere el calificativo asignado a la obra de Dorantes y Aguilar no pueda comprenderse sin tomar en cuenta un dato metatextual: la literatura sobre la internet ha sido generada, fundamentalmente, por autores anglosajones y escrita en inglés. No cuenta, en su mayor parte, con traducción al español. Asimismo, escasean en general los aportes de autores hispanos al tema. En tal sentido, como académico mexicano, Dorantes y Aguilar realiza la importante labor de adentrarse en un mundo dominado por la lengua inglesa —y, junto con ella, su lógica y su pensamiento— y traer a los lectores hispanos un contenido capaz de abatir una brecha académica en torno a lo digital.

Así, con *Internet, sociedad y poder*, la necesidad que Dorantes y Aguilar satisface es la de brindar a los interesados en la materia una pieza que, en un solo volumen, concentra los debates dados hasta la actualidad y los expone en un lenguaje accesible para consulta. Esto no es una tarea menor, ya que, como consecuencia de la dispersión natural de la investigación del tema en sus diferentes líneas y programas, las obras en torno a la comunicación política digital conforman un espectro documental por demás heterogéneo y difícil de penetrar para los no

iniciados. En sus casi 500 páginas, este texto integra y articula en un discurso coherente una extensa bibliografía de más de mil autores, producto de años de búsqueda y revisión. Así, más que un libro de lectura ordinaria, se convierte en una herramienta de estudio para acortar el camino; un atajo.

En su primer capítulo, Dorantes y Aguilar emplea la frase “de Gutenberg a Zuckerberg” para relatar, a manera de contexto, el desarrollo progresivo que han seguido las tecnologías de la información y la comunicación desde la invención de la imprenta hasta las actuales redes digitales. En estas páginas iniciales, el autor busca dar respuesta a varias interrogantes: ¿trajo o no la internet una “revolución de la información”? ¿constituye o no el ciberespacio una “nueva aldea global”? Bajo su perspectiva, no estamos frente a un fenómeno excepcional, sino que se trata de un paso esperado dentro de la evolución de los medios informativos, situación a la cual él denomina la “mediamorfosis”.

Una vez esclarecido lo anterior, la obra de Dorantes y Aguilar destina su segundo capítulo a bordar la cuestión de la internet en relación con las prácticas sociales. Con la expresión coloquial “nuevos vinos en viejos odres”, admite su inclinación por dar razón a la llamada postura “ciberescéptica”, la cual sostiene que, por sí misma, la internet –al igual que cualquier otro medio– no es capaz de modificar las estructuras ni las dinámicas de poder sobre la comunicación y la política. En realidad, el denominado “ecosistema mediático” reproduce en su interior las relaciones ya existentes en el mundo, dando como resultado un sistema controlado, superconcentrado, hipercomercializado y no exento de censura, que se rige bajo la lógica de “los ganadores toman todo”.

Es hasta su capítulo tercero cuando la obra aquí reseñada se adentra, de manera específica, en su tema central: ¿es la democracia digital un mito o una verdad creciente? En este debate inconcluso, Dorantes y Aguilar deja entrever nuevamente que, si alguien va ganando la batalla, esos serían los ciberescépticos: hoy por hoy, el concepto de “democracia digital” todavía sigue sin verse manifiesto en la realidad empírica de cualquier sistema político conocido en el mundo. La “ciberdemocracia” es más una esperanza de los “ciberoptimistas” que un hecho fehaciente.

Finalmente, el libro trata de dar respuesta a preguntas que relacionan internet, sociedad y democracia: ¿ha construido internet una nueva agenda para la participación democrática o será que solo opera

como un medio tradicional haciendo lo mismo que los demás? Para dar una respuesta ordenada, destina los capítulos cuarto al séptimo al abordaje por separado cada uno de los escenarios en los que puede darse la comunicación política digital: la participación política (*e-participation*), el gobierno en funciones (*e-government*), las campañas electorales (*e-campaigns*) y los movimientos políticos y sociales (*e-mobilization*). Tras su análisis, concluye que, ciertamente, la comunicación política vía internet todavía no logra impactar sobre las estructuras ni los procesos de la política. “Internet refleja la política de siempre”, afirma el experto.

En sus páginas finales, el libro proporciona un apéndice titulado “Salón de la fama del ciberespacio”, donde menciona a cerca de 50 personalidades que han contribuido a volver lo virtual una realidad. Con esta despedida, Dorantes y Aguilar consolida su aporte a este campo de conocimiento en términos de la concentración, sistematización y divulgación de un contenido amplio y exhaustivo, capaz de cubrir las necesidades de estudiantes, profesores e investigadores que deseen adentrarse en el tema, así como del público en general. Sin duda, *Internet, sociedad y poder* es, hasta la fecha, el más grande esfuerzo documental sobre la comunicación política digital realizado en el seno de una academia hispana.